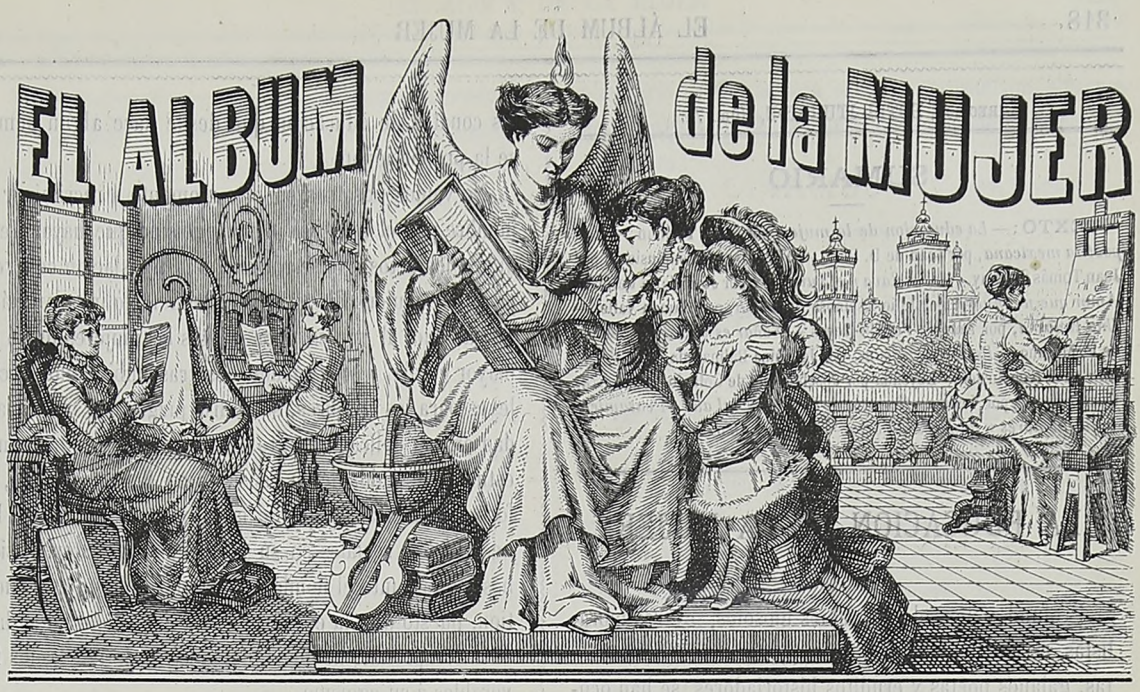
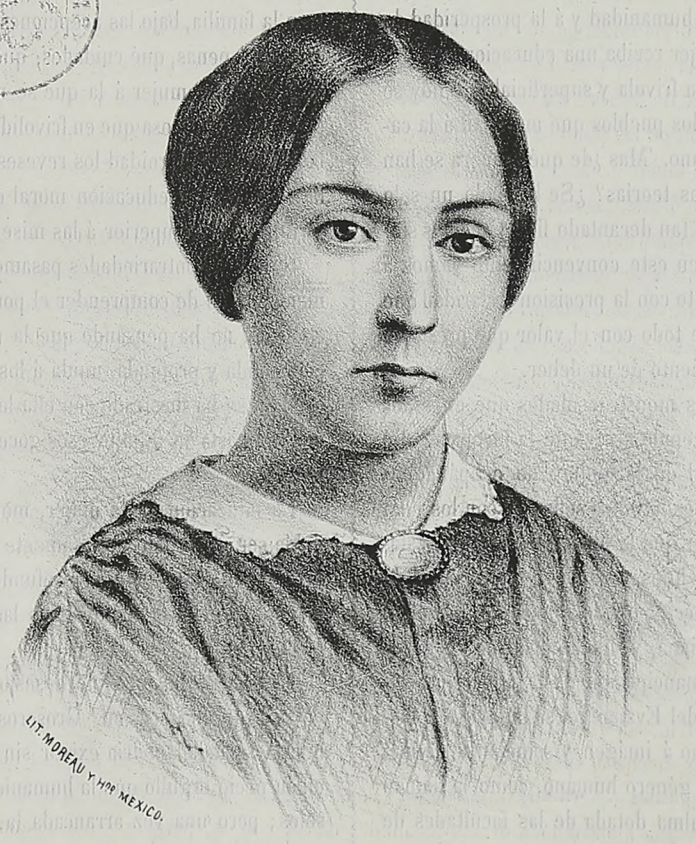


AÑO 2º MÉXICO, 1º DE JUNIO DE 1884 NÚM. 22

DIRECTORA PROPIETARIA, Concepcion Gimeno de Flaquer.



DOLORES GUERRERO

Poetisa mexicana.

DIRECCION, HOTEL ITURBIDE, Núm. 74.

SUMARIO

TEXTO:—*La educacion de la mujer*, por Sofía Tartilán.—*Una poetisa mexicana*, por Juan de D. Peza.—*El egoismo* (conclusion), por Juan Tomás Salvany.—*La esclava y el ruiseñor*, por José María Dalmau. *Amor que no muere*, por Julio Espinosa.—*Eloisa*, por Ramon Valle.—*Una limosna*, por Antonio Peredo Hoyos.—*Soñar es vivir*, por Antonio de P. Moreno.—*Revista de modas*, por Joaquina Balmaseda.—*El fin de una raza* (conclusion). Leyenda por Josefa Pujol de Collado.—*Nuestras ilustraciones*, por Vestina.-*Historia de los meses del año*.-*Pensamientos de hombres y mujeres célebres*.—Teatros y Anuncios.

LA EDUCACION DE LA MUJER.

Profundos pensadores, sabios filósofos, severos moralistas, escritores de fama universal, reformadores socialistas, galanos poetas y eruditos historiadores, se han ocupado una y mil veces de la necesidad de educar á la mujer, piedra angular en que descansa la base de la sociedad y de la familia. Floridos y elocuentes discursos se han pronunciado en diferentes ocasiones encareciendo bajo la más bella forma, lo importante y necesario que es á los adelantos de la humanidad y á la prosperidad de las naciones, que la mujer reciba una educacion sólida y profunda, en lugar de la frívola y superficial que hoy se la proporciona, aun en los pueblos que marchan á la cabeza del progreso humano. Mas ¿de qué manera se han comprendido estas bellas teorías? ¿Se ha dado un solo paso que nos acerque á tan decantado fin? Creemos sinceramente que no; y en este convencimiento vamos á tratar tan espinoso asunto con la precision y claridad que nos sea posible, y sobre todo con el valor que presta la conciencia del cumplimiento de un deber.

Prescindiendo de las monstruosidades que en todos los tiempos se han sostenido acerca de la incapacidad é imperfeccion intelectual de la mujer; no ocupándonos tampoco para nada de los infinitos sofismas con los cuales se ha querido probar que la mision de la mujer estaba limitada á criar sus hijos, ó como si dijéramos *á la propagacion de la especie;* olvidándonos por completo de que en la Era cristiana, y mucho despues de haber sonado la hora de la emancipacion de la mujer, proclamada por las doctrinas del Evangelio, se ha puesto á discusion si este sér, hecho á imágen y semejanza divina, esta hermosa mitad del género humano, como la llaman los poetas, posee una alma dotada de las facultades de querer, poder y ejecutar; pasando por alto, en fin, tantas y tantas injusticias como se han cometido con la mujer, injusticias mucho más indisculpables porque partian de un sér fuerte á un sér debil, de una inteligencia que se decia superior á otra limitada, nos ocuparémos sólo de los resultados prácticos que han dado hasta la fecha los conatos de educacion que desde hace algun tiempo se la proporcionan.

No vamos nosotros en este momento á recriminar al hombre por el mayor ó menor egoismo que haya presidido á los actos que se refieren á la legislacion con respecto á la mujer. El egoismo es un defecto inherente á la humanidad, al que estamos sujetas las mujeres quizá en mayor escala, y sólo cuando nosotras hubiéramos hecho leyes para los hombres, se podria juzgar con imparcialidad en tan delicado asunto. Lo que sí nos proponemos estudiar detenidamente es si, como llevamos dicho, la forma de educacion que se la da responde, no sólo á las necesidades sociales en su parte moral y material, sino hasta qué punto el hombre se ha obcecado en esta cuestion, puesto que la educacion de la mujer, tal como hoy se la comprende, no puede tampoco darle resultados favorables á su egoismo.

Para probar esta verdad, analicemos. Si por egoismo se entiende el deseo natural de proporcionarse la mayor suma de goces posible, eliminando de la vida la mayor suma tambien posible de penas, disgustos, cuidados y contrariedades, y considerando á la mujer en la sociedad y en la familia, bajo las acepciones de hija, esposa y madre, ¿qué penas, qué cuidados, qué contrariedades ha de aminorar una mujer á la que se niega la posibilidad de pensar en otra cosa que en frivolidades? ¿Cómo ha de saber llevar con dignidad los reveses de la suerte la que no ha recibido una educacion moral que, levantando su espíritu, la haga superior á las miserias de la vida?

Si de las contrariedades pasamos á los placeres, no es ménos difícil de comprender el por qué el hombre en su egoismo, no ha pensando que la mujer, con una educacion sólida y profunda, unida á los atractivos de que tan pródiga se ha mostrado con ella la naturaleza, podia aumentar hasta lo infinito esos goces de que tan ávido se muestra.

La educacion de la mujer, moralmente considerada, debia ser, partiendo precisamente del egoismo del hombre, objeto de un estudio profundo, de una predileccion marcada y la primera de todas las atenciones de la sociedad.

El hombre ha mordido desesperadamente la cadena en más de una ocasion. Groseros utopistas han creido que la sociedad podria existir sin la mujer, figurándose en su necio orgullo que la humanidad la componian ellos solos; pero una vez arrancada la venda, y cuando han comprendido que la mujer es la mitad del género humano, y que sin ella, la vida, la sociedad y la familia son imposibles, se encuentra mucho más inexcusable aún su apatía para perfeccionar la base, ya que tanto orgullo manifiestan en contemplarse á sí mismos, que creen ser la cúspide del gran edificio social.

En las cortas líneas que llevamos trazadas, creemos haber demostrado que el hombre es el primero á quien debe interesar que la educacion de la mujer sea una verdad; pero una educacion séria, inteligente y razonada, para que pueda servir de sólida base á las virtudes públicas y privadas, haciendo de este modo que la hija, la esposa y la madre ocupen el lugar que les corresponde en la sociedad y en la familia.

Que la sociedad está interesada en la educacion de la mujer es una verdad tan palmaria, que casi nos pareceria una redundancia ocuparnos de ella si no la viéramos tan desconocida. El dilema está claro hasta la evidencia. O el hombre se cree con la ciencia infusa, y hablamos de la más importante de las ciencias, la ciencia de la vida, la ciencia del corazon, la ciencia del sentimiento, ó necesita que su corazon, su inteligencia de niño, su razon de hombre se lo forme una madre, en cuyo caso mal podrá hacerlo todo un sér frívolo, ligero, incapaz de ocuparse de nada serio, y cuya educacion imperfecta no le permite comprender la alta mision que está llamada á llenar en el mundo.

La mujer sin una educacion sólida, si un rasgo de heroismo, si una ráfaga del fuego sagrado de la virtud inculca en su hijo, se lo debe al sublime instinto maternal, y por lo mismo que es sólo el instinto y no la razon quien la guia, está sujeta á caer en el error.

Que la familia necesita el perfeccionamiento en la educacion de la mujer, es tan claro, tan lógico y tan natural, como lo es que el sol alumbra y que quema el fuego. Por mucho que el hombre quiera prescindir de la mujer, no puede renunciar á la familia. La familia es la sociedad, concentrada, reducida á su más delicada esencia, y que el hombre ha nacido para vivir en sociedad no es cuestionable, ni puede serlo. Luego si la familia es la sociedad en su más delicada expresion, y el hombre necesita vivir en familia y para la familia, ¿en dónde le aconseja su egoismo que la virtud sea más sólida, la razon más clara y la inteligencia más cultivada, sino en el hogar doméstico?

Pues para coger estos sazonados frutos es necesario sembrar una buena educacion, ó de lo contrario resignarse á las consecuencias: tal es la inflexible lógica de los hechos.

Que la educacion que hoy recibe la mujer es imperfecta; que adolece de grandes vicios en su esencia, por lo cual le sirve de rémora, impidiendo que llegue á la meta deseada, es tambien una verdad harto conocida. Sin embargo, esto servirá de tema á nuestros trabajos, pues la verdad nunca será demasiado proclamada. Anatematizar algunos de los vicios de que, segun nuestro criterio, adolece la educacion de la mujer, y señalar la senda que debia seguirse, es lo que nos proponemos. Si lo temerario de la empresa envuelve presuncion, sírvanos de disculpa lo recto de nuestras intenciones y la bondad del objeto.

SOFÍA TARTILAN.

[*Se continuará.*]

UNA POETISA MEXICANA.

La mujer que se eleva sobre las demas de su sexo, con las alas poderosas del genio, asciende á la categoría de diosa, y digna es de que su nombre y su memoria sean objetos de veneracion en la tierra.

México no ha sido fecundo en poetisas, pero si no tuviera ya las bastantes para envanecerse, le sobraria con Sor Juana Inés de la Cruz, con Dolores Guerrero y con Isabel Angela Prieto.

Dolores Guerrero nació en Durango; refrescaron su cuna las suaves brisas del Navacoyan; su fantasía de niña se nutrió con la contemplacion de los más hermosos cuadros de la naturaleza; y su alma soñadora creyó y amó, con fe y con amor sin mancha, en el fondo de un hogar que fué centro de excelsas virtudes.

Durango es pintoresco y alegre; rodéanlo jardines siempre floridos, montañas risueñas, arroyos y fuentes en que se retrata un cielo constantemente azul. El rio como una ancha cinta de líquida plata, aprisiona la ciudad con mansas olas y realza la belleza del panorama formado por el blanco caserío, sobre el que se destacan esbeltas torres que alzan sus cruces en el espacio.

Allí, en esa ciudad lejana y poética, vió la primera luz Dolores Guerrero el dia 15 de Setiembre de 1833.

El astro que más tarde habia de derramar tantos fulgores, surgia en el Oriente á la sazon que por toda la República cundia el terror, porque el cólera hacia en todas las poblaciones millares de víctimas.

Electo senador D. Fernando Guerrero, padre de nuestra poetisa, vino ésta acompañándolo á México el año de 1850. Ya era autora de preciosas composiciones, y pronto le formaron círculo amistoso Prieto, Zarco, Ortiz, Gonzalez Bocanegra, Rey, Arróniz, Diaz Covarrúbias y otros poetas de esta capital.

A los pocos dias un periódico publicó aquellos versos que tienen por ritornelo: *á tí te amo no más, no más á tí,* y raras eran las personas que no los sabian de memoria y que no querian ser presentadas á la poetisa, cuyo ameno trato, vasta ilustracion y fácil palabra, le daban en todas partes el lugar más prominente.

Dolores Guerrero escribió muy bellos versos; todos rebosan ternura y sentimiento; en todos nos dejó fotografiada su alma generosa y sensible, y hay á la vez en todos cierta melancólica tristeza, que indica que ya pre-

sentia su autora que no habia de disfrutar de larga vida en este mundo.

Era nuestra poetisa amantísima de la buena lectura, sin descuidarse nunca de las labores de su hogar, en que hacia el papel de madre de sus menores hermanas; consagraba á sus libros algunas horas, y con natural timidez mostraba de vez en cuando en armoniosos cantares el fruto de su inspiracion y de sus lecturas. Sus amigos le arrebataban de las manos cada nueva obra de su ingenio, y por todas partes era al poco tiempo celebrada y reproducida.

Puede sin engaño asegurarse que ella estimuló con su ejemplo á distinguidas damas, que dió animacion á los círculos literarios de entónces, y que al regresar en 1852 á su tierra natal, fué tan sentida en México, que su ausencia dejó un vacío difícil de llenarse por entónces.

Cultivaba Dolores Guerrero con igual constancia la poesía que la música, y con igual naturalidad expresaba sus sentimientos con las notas que con los versos. Alma pura y tierna, corazon generoso y abierto, imaginacion poblada de brillantes ensueños, carácter apacible y bondadoso, esta era en su sér moral la poetisa cuyo retrato engalana hoy las páginas del *Album de la Mujer*.

¿Cómo era en su físico? Dicen los que la trataron que tenia gallarda estatura, ojos oscuros y lánguidos, cabellos rubios y tez pálida y tersa como un pétalo de azucena.

Cuando regresó á Durango iba mortalmente triste; en sus pupilas trasparentábase ya la débil luz de una llama que se estaba amortiguando en el fondo de su pecho. Entónces escribió aquellos sentidos versos que comienzan:

Perdió la vida para mí su encanto.

En efecto, fué agostándose lentamente la vida en nuestra poetisa; sus notas eran entónces melancólicas; parecia que vislumbraba las riberas del mar de la eternidad y que se sentia llamada al cielo, cuyos resplandores le deslumbraron desde niña.

Un dia, Dolores Guerrero estuvo á visitar la bellísima finca de D. Juan N. Flores llamada *La Ferrería*. No hay pincel que copie la alegría de aquellos jardines, como no hay instrumento que sea capaz de reproducir los mil rumores que allí levantan en la aurora y en el crepúsculo vespertino, las ramas, los pájaros y las fuentes.

Situada esta finca á las márgenes del Navacoyan, pasan las ondas fecundando los huertos, alegrando las praderas y reproduciendo los fantásticos paisajes de tan exuberante naturaleza. La imaginacion de la poetisa, dada á la contemplacion, se extasiaba en tan bellos sitios, y en la visita á que nos referimos dijo al Sr. Flores: «Me moriré dentro de muy poco tiempo, y desearia al-«canzar del afecto de usted que me concediera en la «capilla de su deliciosa finca un lugar en que yo duer-«ma mi último sueño.»

El Sr. Flores accedió á tan triste deseo, y el dia 1º de Marzo de 1858 murió la eminente jóven, víctima de una afeccion del corazon y cuando sólo contaba veinticinco años.

Allá, bajo las verdes arboledas, al sonoro rumor del rio que fué su encanto, sin que turben su apacible sueño los trinos de las aves, reposa la vírgen sensible, la cantora tierna, la hija modelo, que fué por sus virtudes gala de su sexo y por su talento y su inspiracion gloria y orgullo de las letras mexicanas.

Han trascurrido veintiseis años desde el funesto dia en que abandonó para siempre este mundo, y todavía sus versos se repiten con entusiasmo y no hay quien deje de tributar á su genio y á su memoria el debido homenaje, pues si el talento superior por sí solo sobrevive, cuando ha brillado junto con la virtud adquiere una inmortalidad luminosa.

Las páginas del *Album de la Mujer*, consagradas á la propaganda de las glorias femeniles, y que ofrecen constantemente á sus lectores retratos y biografías de mujeres distinguidas, no podian por más tiempo reservarse la satisfaccion de dar preferente sitio á nuestra poetisa.

Goza ya Dolores Guerrero de la eterna vida en que se premian las virtudes; su nombre, coronado de laurel, está escrito con letras de oro en la historia literaria de México; sus versos, sentidos y dulces, se aplauden en cada vez que se escuchan. ¿Qué podrá entónces agregar nuestra pluma en loor y gloria de su nombre?... Nos conformariamos con haber llenado el fin que nos propusimos al escribir estas líneas, y perdónese en gracia de la intencion lo defectuoso de la forma. Mujeres como Dolores Guerrero, enorgullecen á su patria, honran á su sexo y son dignas de la inmortalidad.

JUAN DE D. PEZA.

EL EGOISMO.

(Conclusion.)

Quien crea que el amor se halla exento de egoismo, no lo conoce ó se equivoca; el egoismo que desatendiendo el interes ajeno nos impulsa á procurar el medro personal, es un egoismo grosero; el amor es el egoismo del corazon, un egoismo noble, sí, pero un egoismo al fin. ¿Lo dudais? Pues ved las pruebas. Cuando amamos,—y aludo al amor de ley, no al de similor,—nuestro corazon siente la imperiosa necesidad de ser correspondido y de poseer á la persona amada; sin ella lo aborrece todo, no comprende la existencia ni halla en ésta encanto alguno; va en busca de un vehemente interes moral, y por conseguirlo está dispuesto á atropellar cuantos intereses ajenos se le opongan, á

luchar en cualquier terreno contra todos sus rivales, es decir, se hace egoista. Cuando el corazon no es en su amor correspondido, cuando el amante pierde para siempre á la persona amada, ó deja de amar, lo cual equivale á salirse de la cuestion y á poner su egoismo en otro objeto, ó provoca un conflicto grave, muere, mata ó se venga; egoismo en cualquier caso, porque desatendiendo al ajeno, da rienda suelta al propio interes. Seguir amando y vivir permitiendo á un rival la posesion del objeto amado, eso seria, sí, una generosidad y una abnegacion inverosímiles, tanto, que nadie cree en ellas, y si de ellas existiese algun ejemplo, mereceria ser perpetuado en letras de molde, en mármoles ó en bronces, para admiracion de los nacidos, sin que un caso tan excepcional bastara por sí solo á rebatir la afirmacion de que tampoco el amor carece de egoismo. Cierto que los buenos amantes suelen prodigarse repetidas muestras de generosidad y abnegacion, las cuales, sin embargo, tampoco dejan de ser egoistas, tan egoistas como nobles, porque gozan y atienden á su propio interes al prodigárselas: el amor no es sino depositar en otra persona de distinto sexo el alma, el corazon, la vida propios, y al amar á esa persona, nos amamos á nosotros mismos.

Atrevámonos, sondeemos todavía más, y veamos si contiene un solo átomo de egoismo el amor más puro, el más desinteresado y universalmente reconocido, el amor de madre. En primer lugar, dánse repetidos casos, nosotros conocemos algunos, de madres que no aman á sus hijos, ó los quieren con afecto tibio, como á un amigo, miéntras no chocan los mútuos intereses; existen, en fin, madres tan repugnantes y tan viles, que venden como infame mercancía los encantos de sus hijas.

Apresurémonos á respirar, confesando con placer que todos estos casos, de puro excepcionales, rayan en inverosímiles; pero. . . . . en segundo lugar, siendo un amor consecuencia de otro, de la madre puede decirse lo que dijimos de los buenos amantes: el hijo, pedazo de sus entrañas, no es sino una prolongacion de aquella, y al quererle, se quiere á sí misma; el hijo es el interes moral, espiritual, ó como quiera llamársele, de la madre; es la manifestacion sublime, celestial de su egoismo, y ¡oh mundo venturoso, si todos los egoistas nos pareciéramos á nuestras madres!

Y apurando la materia, por huir del egoismo, abandonemos las profundidades asfixiantes de la tierra y remontémonos al cielo. Entre todas las religiones, la católica es la mejor, la verdadera, la única, por ser entre todas tambien la más generosa, la que mayor abnegacion contiene. No obstante, esta religion nos dice: si sois buenos, lograréis la gloria eterna; si sois malos, las penas perdurables del infierno; en lugar de decirnos, aunque más adelante halláramos el premio ó el castigo: sed buenos, porque sí; no seais malos, porque no. De suerte que amamos á Dios por el interes del premio, y procuramos no ofenderle, temerosos del castigo, por la cuenta que nos tiene, por egoismo en uno y otro caso.

Si las cosas más santas y más puras, como el amor á Dios y el amor de madre, tampoco, segun acabamos de ver, se hallan exentas de egoismo, inútil nos parece seguir estudiando la cuestion. En efecto, suprimid el egoismo, y habréis suprimido al hombre; ese inmoderado ó excesivo amor al propio interes no puede ser sino, aplicada á distintos objetos, la más intensa manifestacion del sentimiento, y anular el sentimiento equivaldria á suprimir el corazon humano.

El egoismo, sí, es la palanca de Arquímedes con que Satanás levanta el mundo, y daria con él en tierra, si Dios, más fuerte y bondadoso, no hubiera introducido en el humano corazon un egoismo noble, puro, sublime, celestial, un egoismo que se confunde con la abnegacion y la generosidad, el egoismo del amor.

No obstante su vehemencia, que muchas veces no retrocede ante el crímen, el egoismo innoble y grosero puede ser y es fácilmente combatido y anulado. ¿De qué suerte? Con sus propias armas, recurriendo al conocido refran *más vale maña que fuerza.* Siendo el interes el móvil único y capital de todo egoismo, si disponemos las cosas de manera que el interes ajeno sea el mismo interes propio, y vice versa, nuestro interes el interes ajeno, refundidas de este modo en una sola las diversas personalidades, ni el egoista ni el egoismo tendrán razon de ser. Esta comunidad de intereses, debida al acaso unas veces, á reconocidas causas otras, origina todos los amores y todas las abnegaciones; mantiene la armonía en los matrimonios y la union en los hogares; consolida, cualesquiera que sean, las formas de gobierno, fomentando con la paz y la prosperidad de las naciones, los adelantamientos del progreso. Desde el punto en que esos intereses se divorcian, aparece el egoismo, salta la chispa y el conflicto sobreviene. ¿Sabeis por qué se derrumbó en España, con la monarquía de Isabel II, el trono secular de los Borbones? Porque esta señora, rodeada de sus ruines camarillas palaciegas, olvidó, perjudicándolos, los intereses de sus súbditos; se hizo egoista, creando en torno suyo una atmósfera mortal que la asfixió. ¿Sabeis por qué se derrumbó á su vez la República española? Porque, gobernada por hombres ineptos ó egoistas, no supo ó no quiso aunar su propio interes con el de la mayor parte de la nacion, la cual, viéndose desatendida y siendo naturalmente egoista, hizo de la restauracion un puerto en la borrasca. ¿Sabeis, en fin, por qué permanece y dura aún la monarquía de Alfonso XII? Pues porque ha res-

petado los intereses morales y materiales del mayor número de los españoles, no habiendo defraudado todavía la esperanza de que los defienda.

Apoderaos de un Estado cualquiera, imponedle la forma de gobierno que querais, regidlo y legisladlo de manera que vuestros intereses sean los de una mayoría respetable de los ciudadanos, y cada vez que contra vosotros asome una cabeza, mil brazos se adelantarán para aplastarla; el mundo, es decir, la sociedad, no reconoce otro móvil que el egoismo, y cuando éste no es comun á todos, siempre el de los más se impone al de los ménos. Ténganlo presente los que presumen de estadistas, no desconozcan la naturaleza humana, no sean egoistas, y fundarán y regirán repúblicas tan florecientes como estables.

¡Egoismo, egoismo, en realidad todo es egoismo! Distingamos, pues, entre el egoismo noble y el innoble, el sublime y el grosero, el útil y el pernicioso. O bien digamos, aunque no textualmente, por falta de memoria, digamos con Bartrina, gran poeta y gran filósofo catalan, muerto en la flor de la vida y por egoismo provincial casi desconocido fuera de Cataluña:

¿Quieres vivir feliz entre felices?
No analices, muchacho, no analices.

Madrid, 17 de Abril de 1884. JUAN TOMÁS SALVANY.

LA ESCLAVA Y EL RUISEÑOR.

En un suntuoso palacio gemia la esclava. En una pobre jaula cantaba el ruiseñor.

¿Por qué gemia la esclava? ¿Por qué cantaba el ruiseñor?

La esclava llevaba un collar de perlas, brazaletes de oro y pendientes de brillantes; tenia por cárcel un alcázar y nada le faltaba de cuanto los sentidos pudieran apetecer. ¡Y sin embargo, era infeliz!

El ruiseñor apénas podia moverse en su férrea jaula. ¡Y no obstante, era dichoso!

Contemplaba la esclava al ruiseñor, y al oir sus melodiosos gorjeos le decia:

—Canta, inocente pajarillo, canta, miéntras llora la pobre esclava. Tus dulces trinos forman sublime armonía con mis tristes lamentos. ¿Existiria, acaso, la dicha si no existiera la desgracia? ¿Sentiriamos el placer si no sintiéramos el dolor? ¿Qué valdrian las riquezas sin la miseria? ¿Qué seria la virtud sin el crímen, la justicia sin la arbitrariedad, la ciencia sin la ignorancia, la civilizacion sin la barbarie?

Canta tu felicidad. Tus deseos están satisfechos. La jaula es tu patria, el sol es tu Dios y yo soy tu riena. Y ¿qué más puedes ambicionar que vivir en tu jaula, que el sol te vista con sus rayos de oro y rubíes, y que la esclava te acaricie y vele por tí?

Yo tambien cantaba en otros tiempos mi dicha. Entónces sólo me ocupaba en embellecerme y en agradar á mi señor. Mas ¡ay! una vision celeste vino á turbar mi sueño...

Ví á una jóven encantadora como la primavera y en cuya frente resplandecia la inteligencia.

—«Tienes un entendimiento brillante, me dijo, y «no comprendes que eres esclava.

«¿No ves que esa cárcel en que yaces, aunque sea «de mármol y pórfido, es al fin *cárcel?*

«¿No conoces que ese collar que hermosea tu cue«llo de marfil, es al fin *collar?*

«¿No ves que esos brazaletes que ciñen tus manos «de alabastro, aunque sean de oro son al fin *esposas?*

«¿No ves que todos tus aderezos son *cadenas, colla«res y esposas*, símbolos todos de la esclavitud?

«Eres un ángel nacido para el amor y la caridad, y «sin embargo, las preocupaciones y la ignorancia han «erigido en tu bello corazon un altar á los falsos ídolos.

«En tu mente brilla un destello de la esencia divi«na, creado para sondear y conocer los arcanos de las «ciencias y la belleza de las artes.

«Levántate: yo romperé tus cadenas y te elevaré al «trono reservado al genio, á la virtud y al trabajo: ex«tenderé nuevos y dilatados horizontes á tu entendi«miento y á tu corazon.»

Cogiéndome luego de la mano, me trasportó á un templo, que coronaba la cumbre de un elevado monte, y con voz enérgica exclamó:

—«Arrodíllate ante la majestad del Eterno. Vas á «adorar á tu verdadero Dios, al Dios de la caridad, al «Dios del amor, al Dios de la ciencia, al Dios del tra«bajo, al Dios de la justicia, al Dios cuyo eco siente «la conciencia humana, al Dios que socorre al desgra«ciado y ampara al desvalido sin mirar su patria, su «familia, su religion y su doctrina.»

Tan nuevo como sublime lenguaje tenia asombrada á la infeliz esclava.

¡Qué diferencia entre el Dios de las batallas, que atiza la tea de la discordia por todas partes, dividiendo á la humanidad en religiones, castas, países y partidos, y el Dios que pregona la paz, la caridad y el amor para todos los hombres!

¡Qué diferencia entre el Dios que enciende los odios y las pasiones, y que manda aborrecer, perseguir y exterminar á los infieles, y el Dios que reconcilia las razas, sectas, naciones y escuelas!

—«Mil millones de hombres pueblan la tierra. Mil «millones de séres, en cuya alma brilla un mismo prin«cipio de justicia y en cuyo corazon está encarnado un

«mismo sentimiento de moral; pero que ofuscada su in-«teligencia y pervertido su corazon por el fanatismo y «el error, se persiguen y destrozan como tigres y pan-«teras...

«Hermosa esclava, tienes mil millones de hermanos. «¿Quieres libertarles de la servidumbre? ¿Quieres po-«ner término á sus odios y persecuciones? ¿Quieres «conocer á tu Dios, á tu rey, á tu patria y á tu fami-«lia?

«Pues bien, *abre tus ojos á la luz*, destierra la ig-«norancia, ahuyenta las preocupaciones, busca la cien-«cia, y luego *hallarás á Dios en tu corazon, á tu rey «en tu entendimiento, tu patria no tendrá límites, y «los hombres todos serán tus hermanos.*»

Desapareció tan extraña vision y la esclava principió á gemir.

Sentia un vacío en su corazon, sediento de justicia, y suspiraba por su Dios, por su patria y por sus hermanos.

¡Triste de mí! exclamaba; tengo un palacio, ricas joyas y cuanto pueda recrear mis sentidos; mas mi alma es esclava...

Para mi señor soy la más hermosa de las aves, la más bella de las flores.

Él se extasia oyendo mi voz como yo me embeleso oyendo el dulce canto del ruiseñor.

Me acaricia, me mima y me cuida, como yo acaricio, mimo y atiendo á este inocente pajarito.

Mas ¡ay! ¿y los dulces acentos de mi alma, quién los escucha? ¿Y el suave aroma de mi corazon, quién lo aspira?

¡Infeliz de mí! Para ser dichosa me sobra la inteligencia y el sentimiento...

¡Oh, tú, genio de la civilizacion, que has venido á revolucionar mi espíritu! ó arráncame el alma y seré de nuevo feliz como el ruiseñor, ó concédeme la ciencia, que eleva al hombre á la altura de los dioses.

Una de dos: *ó la felicidad de la ignorancia, ó la felicidad de la ilustracion.*

No caben términos medios.

¿Comprendeis ahora por qué gemia la esclava y cantaba el ruiseñor.?

José María Dalmau.

AMOR QUE NO MUERE.

La alcoba en otro tiempo encantadora,
Hoy infunde pavor, tristeza y duelo;
La madre junto al lecho reza y llora,
Miéntras la enferma sueña con el cielo.

La lámpara de cobre mal bruñido
Tan retirada está, que no ilumina
El pabellon en ondas recogido,
De blanca y vaporosa muselina.

El indeciso albor de la mañana
Lleno de claridad y de alegría,
No puede penetrar por la ventana
Cubierta con la oscura celosía.

En un sillon los lazos y las flores,
El traje blanco y la nupcial corona,
Símbolos de purezas y de amores
Que la novia muriéndose abandona.

Extrañando esa mano delicada
Que pulsaba sus cuerdas ya desnudas,
El arpa en un rincon yace olvidada:
¿Quién osa despertar sus notas mudas?

De su gran pesadumbre en el exceso
La triste madre se imagina muerta
A la hija de su amor, y con un beso
Prolongado y ardiente la despierta.

Abre entónces los ojos con fatiga
Y quiere hablar; pero su voz se apaga,
Siente algo que le abruma, que le hostiga,
Algo siniestro que á su lado vaga.

Al fijarse en la madre tierna, amante,
En un tiempo mejor su solo encanto,
La sombra de su rostro agonizante
Cubre un raudal de enardecido llanto.

Y tras de aquellas lágrimas procura
Hablar de nuevo con afan profundo,
Entre el dolor inmenso y la amargura
Que dejan los adioses de este mundo.

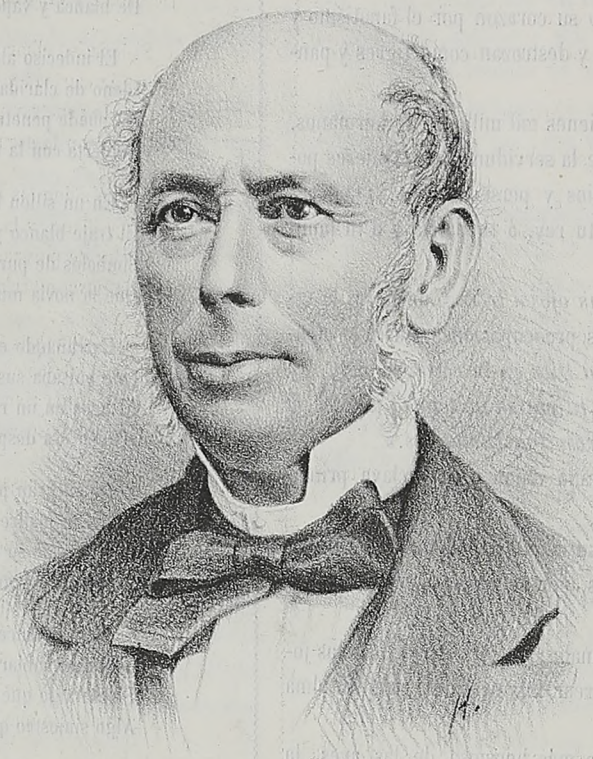
Fuerza será que á su pesar sucumba
Viendo morir sus esperanzas todas;
Que en la espantosa noche de la tumba
Se tornará la noche de sus bodas.

Apoyando su frente en las almohadas
Revela la inquietud de hondo disgusto,
Y fija delirante sus miradas
Con una intensidad que causa susto.

—¿Estás mejor? pregunta enternecida
La pobre madre conteniendo el llanto.
—¡Ay, no; contesta, se me va la vida;
Mi mal es incurable.... sufro tanto!....

—Pronto te aliviarás.
—Ah, no lo creas,
Ya tengo la sentencia de la muerte.
—Son muy negras, muy tristes tus ideas;
Entregarse al dolor es no ser fuerte.

—Pienso que en el misterio de la fosa
He de saber si como siempre me amas;
Inmóvil como estatua silenciosa
Veré si con tus lágrimas me llamas.



ILLMO. Y EXMO. SR. D. FRANCISCO AUGUSTO MENDES MONTEIRO

Director y Protector de los Asilos de Mendigos de Lisboa.

COSTUMBRES MEXICANAS.—EL FANDANGO

Moisés salvado de las aguas del Nilo por la hija de Faraon.

Estréchame tan fuerte que no puedan
Arrebatarme á tus amantes brazos:
En horas de partir sólo nos quedan
Del verdadero amor los dulces lazos.

Ya ves, me mata sin piedad el frio
De la tumba, que llega hasta mis huesos,
Haciéndome temblar; soy flor de Estío
Que muere coronada por tus besos.

Yo quiero recoger en esos labios
Tu alma de madre, llena de tristeza.
¿Qué importan la amargura y los agravios
Si nueva vida con la muerte empieza?

—No me hagas llorar más.
—No, madre mia;
Lo triste y doloroso de mi acento,
Es el primer albor de la agonía...
Ya comienza á dormir mi pensamiento.

Pero dime, ¿vendrá?
—Lo ha prometido!
—¿De qué sirve ese traje y esas galas?
Yo muero como el pájaro en el nido,
Mirando al sol al desplegar las alas.

Esta lucha espantosa, esta insistencia
De la vida y la muerte á cada paso,
No extinguirán mi amor, porque la esencia
Queda en el éter si se rompe el vaso.

—Te exaltas demasiado,
—No,
—Tén calma.
—¿Y se acuerda de mí?
—Siempre te nombra.
—Me robarán su corazon y su alma
Cuando yo me convierta en una sombra.

¿Está allí? ¿No ha venido?.. ¡Qué amargura!
Me abruma su tardanza; ¿acaso olvida
Que le guardo mil mundos de ternura
Para el último adios en esta vida?

¡Oh, qué terrible mal! Aire, no puedo
Respirar sin fatiga; estoy cubierta
De terror.
—¡Me acobardas!
—Tengo miedo;
Era preciso que me hallara muerta.

No le veré ya más. Mi sér desmaya;
Voy resbalando al insondable arcano,
Como la arena que en la estéril playa
Arrebatan las aguas del Océano.—

Sin movimiento al fin, pálida, helada,
Los ojos ya sin luz, sin aire el pecho,
Hundió por fin la frente inanimada
Entre las blancas sábanas del lecho.

En vez del velo y de las níveas flores
Llevará la corona cineraria,
Canto postrero, epílogo de amores,
De la tierna y amante pasionaria.

La anciana sin llorar su duelo inmenso
Contemplaba de su hija los despojos;
Que nunca en el dolor cuando es intenso
Han encontrado lágrimas los ojos.

Tal vez el drama su tristeza encierra;
Mas sepan los que todo saber quieren,
Que el novio se casó, pues en la tierra
Sólo las madres de dolor se mueren.

Mayo de 1884. JULIO ESPINOSA.

ELOISA.

De amor sedienta, lo buscó anhelante
Sin cesar, sin descanso, por doquiera,
Y no pudo saciar la inmensa hoguera
Ni de Abelardo el corazon amante.

Anhelaba algo nuevo, algo gigante
Que saciara el amor de su alma entera,
Y pensando que hallarlo no pudiera,
En lágrimas bañaba su semblante.

Murió su amado, pero no la llama
Que alimenta en su pecho atormentado
El amor infinito que la inflama;

Mas al fin en el claustro retirado
Encuentra á Dios, le reconoce y ama,
Y aquel gran corazon se halló saciado.

Leon, 1884. RAMON VALLE.

UNA LIMOSNA.

Como en túmulo sombrío,
Por el insomnio y horror
Sentí esa noche en mi pecho
Rendido mi corazon,
Porque luchaba cansado,
Apurando su dolor,
Y pidiéndole á los cielos
Misericordia de Dios.
Pero el resplandor del alba
Que por mi ventana entró,
Sorprendióme de la estancia
A solas en un rincon.
¡Cuánta tristeza encontraron
Mis ojos en derredor!
¡Qué lastimosa es la vida
Cuando muere la ilusion!

***

Poco despues á mis puertas
Entraba de lleno el sol,
Y á la vez entraba un hombre,

Quizá más feliz que yo,
Que suplicante me dijo:
—¡Una limosna, señor,
Porque me encuentro agobiado
Por enfermedad atroz!—
Y poniendo una moneda
En su mano, clamé yo,
Conmovido suspirando
Y con temblorosa voz:
—¡Yo tambien estoy enfermo
Por decepciones de amor:
Pídele á Dios que socorra
A mi pobre corazon!

México, Mayo de 1884. ANTONIO PEREDO HOYOS.

SOÑAR ES VIVIR.

Alma que vives cautiva
Y mártir de tus deseos,
Que anhelas luz y no tienes
Sino horizontes muy negros;

Ángel de alas poderosas
Que al tender el raudo vuelo
Te fatigas y desciendes
Desde las nubes al cieno;

¡Sueña! sueña, que la vida
Es sólo un gemido eterno;
Que sólo puede callarse
Con los halagos del sueño.

Despertar al loco ruido
De placeres pasajeros,
Y ver desnudos de galas
Los humanos esqueletos;

Es ir de la fe á la duda,
Del paraíso al infierno,
En cuyo dintel sombrío
Nuestra esperanza perdemos.

¡Oh! no, la duda es horrible
Cuando el pensador cerebro
Ve la realidad amarga
Que ennegrece el pensamiento.

. . . . . .

Alma que lloras cautiva,
No despiertes de tu sueño,
Vive en el mundo invisible
Que llevas tú misma dentro.

México, Abril de 1884. ANTONIO DE P. MORENO.

REVISTA DE MODAS.

Estamos en los últimos dias del mes de Abril, de ese mes regocijo de la naturaleza, de ese mes que sonrie á los árboles que engalanan sus copas de verde ropaje, á los insectos que revolotean y lucen sus matizadas alas, á los campos que reverdecen, á los arbustos que se coronan de lilas y celindas, y que contribuye á que la mujer pueda ataviarse con galas más frescas y más juveniles. Hasta la lluvia en el mes deAbril tiene más risueño aspecto, y luchando las nubes con el sol, producen los brillantes colores del arco-iris.

Quizá, respondiendo á estos cambiantes de la luz, se han inventado los tornasoles, que en seda, en lana y hasta en percal finísimo (céfiro), han invadido los almacenes de modas. El tornasol es la tela del momento, noticia que os anticipé en mi anterior revista, y que hoy puedo confirmaros, despues de visitar los grandiosos almacenes de Santa Cruz, verdadero centro de la moda, comercio en grande escala, que recuerda algo los de Paris, *El Louvre*, *El Printemps*, *El Bon Marché*, donde se encuentra desde el género más humilde hasta el más caro, desde la confeccion económica á la más suntuosa; allí me mostraron, en efecto, alguna, digna de una princesa; confeccion de medio color, con pasamanería del mismo y bordados en cristal de realce, todo armónico, todo en el mismo tono, como los encajes que la guarnecen. Las confecciones bordadas de cristal son la maravilla de la estacion, y han venido tul y granadinas bordadas para el objeto, de tanto gusto como valor, porque el bordado hace subir mucho su precio.

Pero volviendo á los tornasoles: ¿cuál es el que se significa como novedad? preguntaba yo á uno de los dueños del suntuoso almacen, que acaba de regresar de Paris, y me contestó que el *llama de ponche* y el *alelí*, llevando su amabilidad hasta mostrarme los nuevos colores, para que pudiera daros de ellos conocimiento exacto. El llamado llama de ponche, es un tornasol que resulta de la union del azul y el fuego; y el alelí, el que muestra en su combinacion marron, amarillo y rojo. En telas bordadas se ve el *chal persa*, tela de velo de religiosa, bordado en ligera mota de otro color, ó de cenefas; la tela de seda cruda, con la misma mota bordada, y los cachemires y cañamazos en el mismo estilo. He visto, sobre todo en la primera de las citadas telas, un color azul pálido y rosa pálido, con la mota azul oscuro y amarillo, ó marron y azul, que están destinadas á vestidos ideales para las jóvenes. En estampaciones, batistas, percales, satenes y céfiros, los dibujos de cuadro menudito y los sellos ó mesas revueltas, compiten con los dibujos excéntricos de monos y animales desconocidos en la escala zoológica, verdadera fantasmagoría, que destaca sobre un fondo oscuro.

En hechuras está ya suficientemente probado que la manteleta es la confeccion de primavera; las hay que forman la manga redonda de manteleta sobre otra pieza más larga de igual forma, cerrando los delanteros á manera de puntas de manteleta cuadrada, bastante larga; pero en esto la moda es ecléctica, y la señora que prefiera la conocida forma visita, ó la pequeñísima manteleta que apénas cubre el talle, toda salpicada de azabache, hallará modelos recien llegados de Paris, conforme á su deseo.

En vestidos domina para las faldas el adorno de dientes de lobo, dientes de sierra y tablas en cañon. Para estos meses de Abril y Mayo, se verán muchas faldas así confeccionadas con túnicas de las telas bordadas en cachemir y en velo ántes descritas: los plastones, bufantes ó bullonados en camisa Molière, siguen decorando los cuerpos, pero no aconsejaré este detalle de elegancia á ninguna señora gruesa; á éstas no les conviene más que chalecos ceñidos ó de pliegues muy sentados; es toda la licencia que se pueden permitir: dícese que se llevarán cuerpos independientes de las faldas; por ejemplo, chaqueta ó cuer-

po de peto y postillon, en seda tornasol ó granadina brochada en negro ó en color, y falda de velo bordado ó de tornasol, si el cuerpo se elige de color liso; alguno de estos cuerpos se adornará con hileras de movibles madroños en su mismo color, ó con cordones bordados en sedas y en cristal.

Los botones para cerrar los cuerpos, se ponen pequeños, lo que, como ya he dicho, favorece para modelar bien el busto. Como adornos, los encajes se asocian con las pasamanerías, y los lazos no se desdeñan de ostentar en su centro un racimo de flores ó frutos hechos en cristal para detener los recogidos de una túnica: estas pasamanerías en negro ó en color igual á la tela del vestido, hacen subir á éste de precio grandemente, por lo cual serán adornos que no se generalizarán.

La disposicion de una falda, y la gracia de sus recogidos, dependen muy particularmente del ahuecador, que tiene mayores proporciones cada vez, producida por volantes agrupados á la parte posterior que dan sostén ondulante á los pliegues de la falda. Estas son abultadas, sencillas y sobrias de adornos; el talle algo ménos largo, busca su asiento perfecto en la cintura, y las combinaciones de dos telas resaltan con gran claridad.

No me queda ya espacio para hablar de sombreros como tenia ofrecido; pero nada habrán perdido por esperar mis bellas lectoras, dando ántes una vuelta por los espaciosos almacenes de Santa Cruz, donde la moda acumula tantos géneros nuevos y elegantes.

Madrid, Abril 24 de 1884. JOAQUINA BALMASEDA.

EL FIN DE UNA RAZA.

LEYENDA BRETONA

POR

DOÑA JOSEFA PUJOL DE COLLADO.

[*Conclusion.*]

—¿Por qué sois tan buenos? prorumpió al fin la jóven con exaltacion; ¿por qué en vez de reconvenirme con dureza, me colmais de repetidas pruebas de cariño? Vuestra bondad me confunde más de lo que pudieran hacerlo todas las reconvenciones juntas; es mucha nobleza por vuestra parte no exigirme explicaciones; pero yo quiero y debo dároslas; os las daré cumplidas. Oid, padre mio; madre mia; oye tú tambien, hombre generoso destinado un dia á ser el compañero de mi vida: al separarme de vosotros y ántes de abandonar la Bretaña, era esposa del trovador Reinaldo de Marsillac, podia seguirle sin avergonzarme ni avergonzaros, y partí con él á España á fin de sustraerme á vuestras pesquisas. En la hermosa Cataluña nuestra vida se deslizó plácida y serena al abrigo del hospitalario castillo de Rocafort: Reinaldo fué siempre para mí el amante esposo que habia soñado; nuestro amor, en vez de menguar, se acrecentaba, y un nuevo sér iba en breve á estrechar los lazos que nos unian, cuando un dia de terrible memoria para mí, estalló una rebelion entre los vasallos y servidores del castillo donde habiamos encontrado noble hospitalidad; los amotinados pedian á gritos la cabeza del conde, y Reinaldo, animado por mí, obedeciendo la voz de la gratitud, se puso al lado del señor de Rocafort para protegerle contra los ataques de los sublevados. Sin ningun auxilio se aprestara Reinaldo á la defensa del abandonado noble; su cuerpo servia de escudo al dueño del castillo, y con la fuerza del leon repartia tajos y mandobles sembrando la muerte donde quiera que dirigia su formidable brazo. Nuestro objeto era proteger la vida del desdichado caballero hasta que llegaran fuerzas bastantes para dominar la insurreccion; pero éstas tardaban mucho, era ya casi una locura la defensa, y Reinaldo sucumbió al fin á mi vista, lo propio que el conde, á manos de los irritados vasallos. Cuando llegó el ansiado socorro, el castillo era presa de las llamas, y yo abandoné horrorizada aquellos lugares. A los pocos dias y sirviéndome de albergue una pobre cabaña, nacia muerto el hijo de mi amor, y desde entónces, sola en el mundo, perdida toda esperanza, únicamente abrigué un deseo, llegar hasta vosotros á quienes tanto ofendí, alcanzar vuestro perdon y dedicarme luego á una vida de penitencia.

—Bastante has sufrido, pobre hija mia, dijo la condesa enternecida; hora es ya de que descanses en esta casa que jamas debiste abandonar. ¡Paz á los muertos! añadió la noble dama haciendo alusion al desventurado Reinaldo de Marsillac.

—Para mí eres siempre la misma, dulce compañera de mi infancia, añadió el baron de Lecroix; pronuncia una palabra, una sola, y hoy como ayer, serás la felicidad de mi vida.

—La viuda de Reinaldo el trovador no será nunca la esposa de Juan de Tremlays.

—¡Qué dices! exclamaron á la vez el conde y la condesa.

—La verdad, repuso la jóven con firme acento, os lo dije ántes; no hay dicha para mí en la tierra muerto Reinaldo. Por lo tanto, os agradezco vuestra generosa oferta, añadió dirigiéndose al baron, pero no puedo aceptarla. He cumplido el deseo vehemente de mi vida; os he visto y alcanzado vuestro perdon; ahora dejadme que os abandone para seguir mi azaroso destino.

—¿Nos dejais otra vez? preguntó el enamorado jóven con acento lleno de amargo reproche.

—Sí.

—¡Imposible! repuso el anciano caballero, jamas lo consentirémos.

Y él y la condesa se acercaron resueltamente á la jóven.

—Luchais contra un imposible y pronto os convenceréis, dijo á su vez Ana con solemne gravedad, entreabiendo el manto que la envolvia y mostrando un hábito burdo de estameña; soy carmelita y mis deberes me llaman á otra parte.

Todos retrocedieron llenos de estupor, y á la cárdena luz de los relámpagos que se sucedian sin cesar, vieron brillar la cruz de la Órden sobre el pecho de Ana.

—¡Perdida para siempre! murmuraron los condes, ¡y con ella se extingue nuestra raza!

—Sí, para siempre, contestó la jóven con tristeza como si fuera un eco de las palabras de sus padres; adios, pues, vosotros á quienes amé. He sido demasiado culpable para entregarme confiada al porvenir; debo hacer penitencia por mí y por él, dijo señalando al cielo. Adios para siempre!

Y echándose otra vez el negro capuchon sobre el rostro, huyó con precipitado paso de aquellos sitios, miéntras el conde y Juan trataban en vano de detenerla y la anciana condesa caia sin sentido sobre el pavimento.

. . . . . .

. . . . . .

. . . . . .

Algun tiempo despues y con pocos dias de intervalo, los inanimados restos de los condes de Pommereux bajaron al panteon donde dormian el sueño eterno sus ilustres antepasados, y el jóven baron de Lecroix, transido de dolor y deseando hallar un alivio á sus pesares entre el tumulto de los combates,

marchó á pelear contra los infieles para rescatar el santo sepulcro, hallando en el campo de batalla la gloriosa muerte de los héroes.

De la desdichada Ana nada volvió á saberse en Bretaña; probablemente se encerraria en algun convento donde á fuerza de oraciones y penitencias trataria de aplacar la cólera celeste desatada contra ella, ignorando aún gran parte de las desgracias que con su loca conducta ocasionara.

En cuanto al soberbio castillo de Pommereux, abandonado y triste, fué desmoronándose insensiblemente, crecieron en las grietas de sus muros la hiedra y el jaramago, y todavía hoy puede ver lo poco que resta de tan espléndida mansion el curioso viajero á quien la casualidad conduzca á los lugares donde se desarrollaron los acontecimientos que acabamos de relatar.

FIN.

NUESTRAS ILUSTRACIONES.

Dolores Guerrero.—El *Album de la Mujer* tributa un entusiasta homenaje á la notable poetisa mexicana, honrándose con su retrato y con la bella biografía debida á nuestro ilustrado redactor Juan de Dios Peza. Véase pues la página 319 á que se refiere dicho artículo, titulado *Una poetisa mexicana*.

Moisés salvado de las aguas del Nilo por la hija de Faraon.—La historia nos da pormenores acerca de este hecho tan conocido como admirado, pues prueba una vez más el poder del amor maternal.

Queriendo la madre de Moisés burlar la inhumana órden de matanza dictada por Faraon contra los recien nacidos, fió al Nilo su precioso tesoro en momentos de salir á pasear por aquellas hermosas riberas la hija del Rey. Prendada ésta del indefenso niño, y creyendo voluntad del destino el encuentro del inocente, resolvió tomarlo á su cargo. María, hermana de Moisés, que estaba en acecho, indicó á su propia madre para nodriza. De esta manera se salvó del terrible anatema el que despues habia de ser el gran jefe y legislador del pueblo hebreo, sacándolo de la esclavitud y conduciéndolo á la tierra de promision.

Francisco Augusto Mendes Monteiro.—El distinguido director y protector de los Asilos de mendigos de Lisboa, es uno de los individuos más filantrópicos de Portugal. Afable, caballeroso, caritativo, cuenta con gran popularidad en su país. La fortuna que posee, debida á su trabajo, pues todos saben cuán honradamente la adquirió, hállase siempre al servicio de toda empresa útil á su patria. El Sr. Mendes Monteiro, que ama mucho el trabajo, protege á los artistas, á los literatos y á los industriales, porque adora el progreso en todas sus formas y manifestaciones. Jefe de una apreciabilísima familia que le respeta y le venera, encuentra en el seno de ella el premio que á sus muchas virtudes ha debido. El Sr. Monteiro es uno de los millonarios que más merece serlo por el buen uso que hace de sus riquezas. Los menesterosos le denominan su Providencia. Con el mayor gusto damos cabida en esas páginas á su retrato, por creer que debe ser conocido el nombre de todo filántropo, sea cualquiera su nacionalidad. Las grandes virtudes no tienen patria, pertenecen al mundo entero.

Costumbres mexicanas. «El Fandango.»—Hemos creido que agradará á nuestros abonados ver en estas páginas un reflejo de la vida íntima de nuestro pueblo. Un «fandango» es para el pueblo, lo que una *soirée* es para la aristocracia. En ese baile los convidados lucen el ancho y vistoso sombrero *jarano* con las gruesas *toquillas* y las *chapetas* de plata; la chaqueta con sus broches y *agujetas* del mismo metal; la típica *calzonera* abierta, de cuero, de paño ó de panilla con riquísima botonadura y perfectamente sujeta en la cintura con el ceñidor azul ó rojo, cuyas puntas de largo fleco cuelgan un poco por detrás.

La *china*, derivada de la manola, ostenta la bordada y fina camisa llena de encajes; la enagua de castor de vivísimos colores; el zapato bajo, el rebozo de bolita terciado de una manera peculiar y graciosa, las *arracadas* de plata, la gargantilla de grandes cuentas ó corales, y en los dedos de ambas manos pesados y costosos *tumbagones* con grandes piedras.

En el fandango se baila el *jarabe*, el *palomo*, el *zapateado*, y otra multitud de aires nacionales que están descritos con admirable verdad y talento por el popular Guillermo Prieto.

Miéntras los convidados bailan, los músicos cantan coplas como la siguiente:

Palomita ¿qué haces *ai*
Arrimada á esa *pader*?
—Esperando á mi palomo
Que me traiga de comer.
—Palomita ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!

VESTINA.

HISTORIA DE LOS MESES DEL AÑO.

Los latinos llamaron al mes *mensis*, de la palabra *medida*, como que debe realmente ser una medida del tiempo.

Son los meses unas agrupaciones de dias imaginados para fijar con facilidad los acontecimientos históricos ó festividades religiosas, y es más que probable que la serie de fases que se operan periódicamente en la luna, hayan servido de base para medida de esta subdivision del tiempo.

Si la revolucion periódica de la luna es de veintinueve dias y cincuenta y tres minutos, podemos tomarla desde luego como orígen de los veintinueve y treinta dias de que los antiguos componian el mes.

Los egipcios contaban doce meses de treinta dias, añadiéndoles luego cinco dias supletorios, y los griegos y judíos contaban seis de veintinueve y seis de treinta.

Rómulo instituyó diez meses y Numa Pompilio los otros dos de Enero y Febrero.

Enero viene de *Janus*, dios que representaban con dos caras, una mirando al año que entraba y la otra al que salia.

Febrero, de *Febraulia*, nombre que se daba á los sacrificios que se celebraban en esta época.

Marzo, dedicado al dios *Marte*.

Abril, *Aprile*, de la palabra *aperire*, abrirse la tierra.

Mayo, se atribuye su nombre á la diosa *Maya*, y tambien á los ancianos ó padres del Senado, *Mayores*.

Junio, dedicado á la diosa *Juno*.

Julio, dedicado al gran *Julio César*.

Agosto: el emperador *Augusto* le dió este nombre en recuerdo de haberse terminado la guerra civil en 730.

Setiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre, son lo mismo que 7º, 8º, 9º, y 10º, últimos del año de diez meses.

PENSAMIENTOS
DE HOMBRES Y MUJERES CÉLEBRES.

El amor: ved ahí la vida verdadera; ved ahí la segunda alma de nuestro sér, el alma mejor, sin la cual no existimos más que á medias.—Sra. d'Arconville.

***

Dios no da inútiles dones: en todas sus obras hay una razon, hay un fin; si la compañera del hombre es una criatura razonable, si, como el hombre, ha sido creada á imágen y semejanza de Dios, si ha recibido como él del Criador la sublime inteligencia, es para utilizarla.—Monseñor Dupanloup.

***

Los pensamientos elevados son tan necesarios al amor como á la virtud.—Sra. de Stael.

***

La mujer tiene naturalmente un talento más vivo, penetrante, fino y hasta reflexivo que el nuestro. El hombre, como de organizacion ménos delicada, se resiente de su constitucion y le cuesta más percibir las impresiones de los objetos. En una edad en que las mujeres forman las delicias de la sociedad, él se arrastra todavía por el polvo de las aulas.—Rousseau.

***

Quitad al amor la inquietud y el misterio y le quitaréis todo lo que aviva el ingenio del amante.—Sra. de Villedien.

***

En verdad os lo digo: el mundo no sabe todavía lo que es la mujer; porque desde su nacimiento hasta su muerte, la sociedad le cierra la boca y el corazon; la enseña á fingir y á disimular; deja su inteligencia viciosa, y enerva su naturaleza para hacer de ella un instrumento de placer . . . . ¡Ah! ¡Cuándo recibirá la mujer una educacion franca y liberal! ¡Cuándo se dará desarrollo á su inteligencia bajo la sola garantía de su corazon!

Cuando esto suceda, se sabrá por qué durante tantos siglos ha sido el mundo tan desgraciado.—El Abate Constant.

***

El amor produce cierta ceguera á los que tienen más penetracion.— Sra. de Rieux.

***

La mujer es superior al hombre por todos los instintos misteriosos de la ternura y el sentimiento.—Víctor Hugo.

***

Un amante es un hombre en cuyas manos expone la mujer su felicidad y reputacion y casi siempre es la garganta del lobo.—Sra. Aglal Adanson.

***

Los primeros impulsos de la mujer son mejores que los nuestros.—Beauchene.

***

El amor no muere nunca de hambre, sino de indigestion.

El amor es un traidor, con el cual no se puede jugar.—Ninon de Lenclos.

***

Cuando las mujeres tienen genio, lo tienen más original que nosotros.—Diderot.

***

Los celos groseros son una desconfianza del objeto amado; los celos delicados son una desconfianza de sí mismo.—Mlle. L'Espigasse.

***

Los destinos del mundo y de la humanidad ¡ah mujeres! están en vuestras manos: decid una palabra y vivirán; pronunciad otra, y la humanidad dejará de existir. —Landa.

***

Solamente el exceso de amor puede hacer perdonar sus debilidades.—Srita. de Sommery.

***

El amor suele hacer mudos á los que mejor saben hablar.—Srita. de Scuderi.

***

El hombre, en la mirada de una mujer no ve más que una mirada. La mujer en la mirada de un hombre lee de ordinario hasta la última página del libro de su corazon.—Severo Catalina.

***

La soledad no calma los sinsabores del corazon, si el raciocinio no entra para nada en ellos.—Srita. de L'Espinasse.

***

Todo el mal que nos han hecho las mujeres emana de nosotros, y todo el bien que nos producen proviene de ellas.—Aimé Martin.

***

Muchos son los hombres que á su decir se casan para hacer la última calaverada. ¡Imprudentes! No olviden, á lo ménos, que si el matrimonio es un término, un fin para el marido, es á la vez un comienzo para la mujer.— Cecilia G. N....

***

El fondo del corazon de la mujer es tal vez ménos vigoroso que el corazon del hombre; pero es ménos susceptible de infatuarse en la gran corrupcion moderna.—Saint-Martin.

TEATROS.

GRAN TEATRO NACIONAL.

Hoy domingo por la tarde se cantará por última vez, la gran ópera titulada **L'AFRICAINE.**

IMPRESO POR FRANCISCO DIAZ DE LEON,
Calle de Lerdo núm. 3.

El Album de la Mujer se publica todos los domingos, resultando cuatro, y á veces cinco números mensuales.—Su precio: UN PESO cada mes en la Capital, y UN PESO CINCUENTA CENTAVOS en los Estados y fuera de la República, franco de porte.—**La suscricion se paga adelantada.**—Números sueltos, VEINTICINCO CENTAVOS.

GRAN FABRICA DE TABACOS Y CIGARROS

EL BORREGO

Fábrica, **Libertad núm. 2** } MÉXICO { Despacho central, **Capuchinas, 12**

La gran acogida que el público ha dispensado siempre á los famosos PUROS y CIGARROS de esta marca, nos obliga á emplear en nuestras manufacturas las mejores ramas de San Andrés, Jaltipan y Acayúcan: papel catalan, marca «España y México,» que es sin disputa alguna el mejor que se ha importado, por su blancura y buen arder.

Tambien recomendamos á nuestros constantes favorecedores la elegante marca LA ASTURIANA, cuyos cigarrillos de hebra pueden competir con los mejores en su clase.

EL BOTIN ES PAÑOL

GRAN ZAPATERÍA DE FRANCISCO PURON

Nº 5—CALLE DE VERGARA—Nº 5.

MÉXICO.

El mejor Establecimiento en su género.—Escogidos oficiales y materiales superiores.—El mejor corte y más elegante para niños, señoras y hombres.—Completa reforma en todo.—Almacen por mayor y menor.

Calzado de los mejores talleres españoles.

MÉXICO Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS.

HISTORIA GENERAL
DEL DESENVOLVIMIENTO SOCIAL, POLITICO, RELIGIOSO, MILITAR, ARTISTICO, CIENTIFICO Y LITERARIO DE MEXICO,
DESDE LA EDAD MAS REMOTA HASTA LA EPOCA ACTUAL.

Obra única en su género imparcial y concienzudamente escrita por una reunion de distinguidos literatos mexicanos.

OBRA DE INUSITADO LUJO.

La obra más monumental de todas las publicadas hasta el presente. Adornarán este monumento histórico, cientifico, artistico y literario de México, un considerable número de magníficas cromolitografías, láminas de gran tamaño y grabados intercalados, representando sucesos históricos, hechos de armas, objetos de arte, vistas, trajes, monumentos, planos, ciudades, retratos, moviliarios, autógrafos, numismática, grandes cuadros de pintores mexicanos, y todo cuanto pueda contribuir á dar idea cabal del adelanto y cultura de la nacion mexicana.

Ya han salido los once primeros cuadernos.

J. Ballescá y Comp.

GUANTERIA Y PELUQUERIA
DEL BUEN TONO

OBJETOS DE LUJO Y DE GUSTO

GUANTES DE CABRITILLA

P. MICOLO
ESQUINA DEL ESPIRITU SANTO Y 3ª DE SAN FRANCISCO

4 LA DROGUERIA PINTADA DE AZUL 4

CALLE de la PROFESA

Calle de la Profesa 4

ANTIGUA DROGUERIA DE LA PALMA
CARLOS FELIX Y COMPAÑIA
ANTIGUA DROGUERIA DE LA PALMA

Calle de la Profesa 4

El ALMACEN MEJOR SURTIDO y MAS ACREDITADO de la CAPITAL

Surtido completo de todos los articulos del ramo
EFECTOS DE TLAPALERIA.
DEPOSITO DE TODAS LAS ESPECIALIDADES anunciadas en los periódicos.
Aparatos Hidroterápicos de Walter Lécuyer.

APARATOS NEVERAS DE DELPY.
VINOS TINTOS PUROS Y JEREZ, garantizados.
COGNAC Y CHAMPAGNES superiores.

PERFUMERIA EXTRAFINA
de Pinaud, Coudray, Roger y Gallet, Lubin, Legrand (Oriza), Atkinson, Gosnell, Rieger, Colgate y Comp., Lundberg, etc., etc.
Veloutina CH. FAY, legítima.

Vinagre de Benjuí, de Gelle, la preparacion más higiénica para el cútis.
Gran surtido de CAJAS y NECESERES para obsequios.
Polveras y Borlas.—Cepillos de todas clases.—Adornos para tocador.

CALLE de la PROFESA

4 LA DROGUERIA PINTADA DE AZUL 4

LA CIUDAD DE MÉXICO.

TIENDA Y ALMACEN DE ABARROTES
ESQUINA de la 2ª de SAN FRANCISCO y COLISEO

Ventas por mayor y menor.

En este Establecimiento se encuentra el más completo surtido de vinos de mesa, tanto tintos como blancos; riquísimos licores; cognac de las más acreditadas marcas; encurtidos en vinagre y mostaza; frutas secas y en su jugo; té perla y negro; esteaina de la Estrella y alemana, y galletitas de exquisito gusto.

Se garantiza por la casa la legitimidad de las mercancías.

RANCISCO ZEPEDA.

LITOGRAFÍA
DE
EMILIO MOREAU Y HERMANO
Calle de Tarasquillo Núm. 6
MEXICO.

Envolturas de lujo y corrientes para cigarros.—Habilitaciones para cajones de puros.—Rótulos para cerillos.—Facturas.—Libranzas.—Tarjetas, etc. etc.—Especialidad en trabajos de Cromolitografia y en Ilustraciones para periódicos, por el procedimiento de Fotolitografia.—Reproducciones de todas clases.

Ferrocarril Interoceánico de ACAPULCO, MORELOS, MEXICO, IROLO y VERACRUZ.

Itinerario de los trenes desde el dia 1º de Marzo de 1884, hasta nueva disposicion.

LINEA DE IROLO.

De México á Calpulalpan y la Luz.				ESTACIONES.	De Calpulalpan á México y la Luz.			
TREN DE PULQUE		TREN MIXTO.			TREN MIXTO.		TREN DE PULQUE	
Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
,,	1.00 P.M	,,	7.00 A.M	MÉXICO, Peralvillo	6.00	,,	3.20	,,
1.35	1.45	7.35	7.45	.....REYES	5.25	5.35	2.20	2.35
2.30	2.35	8.30	8.35	..... TEXCOCO.....	4.30	4.40	1.15	1.30
3.00	3.05	8.54	9.00	...TEPETLAXTOC...	4.05	4.10	12.45	12.55
3.35	3.40	9.30	9.35	...SAN ANTONIO....	3.30	3.35	12.00	12.05
4.05	4.10	9.56	10.00	.....METEPEC.....	3.00	3.05	11.15	11.30
4.30	4.35	10.20	10.25	.....OTUMBA...	2.35	2.40	10.45	10.55
4.50	4.55	10.40	10.45	..... SOAPAYUCA.....	2.20	2.25	10.20	10.30
5.35	5.45	11.16	11.26	.....IROLO.....	1.35	1.45	9.20	9.35
6'05	6.20	11.45	11.50	...SAN LORENZO....	1.15	1.20	8.45	9.00
,,	,,	12.05	,,	...CALPULALPAN...	,,	1.00 P.M	,,	,,
7.10	,,	,,	,,	.....LA LUZ.....	,,	,,	,,	8.00 P.M

NOTAS.—El tren mixto se detiene en el crucero de San Vicente para tomar y dejar pasajeros y carga.—El tren de pulque lleva hasta Texcoco un solo coche de segunda para pasajeros.—México, 14 de Febrero de 1884.—*D. de Peon.*

LINEA DE MORELOS.

Tren Mixto Descendente de México á Yautepec.		ESTACIONES.	Tren Mixto Ascendente de Yautepec á México.	
Llega	Sale		Llega	Sale
,,	8.00 A.M	..... MÉXICO (SAN LÁZARO)	4.45	,,
8.35	8.50	.....REYES.....	4.00	4.10
9.05	9.10	.....AYOTLA	3.40	3.45
9.25	9.35	.....LA COMPAÑIA.....	3.10	3.25
10.20	10.30	..... TENANGO	2.25	2.40
10.55	11.10	.....AMECAMECA.....	1.40	1.55
11.40	12.30	.....OZUMBA	12.00	1.00
1.35	1.40	.....NEPANTLA.....	10.00	10.15
2.45	2.55	..... YECAPIXTLA.....	8.20	8.30
3.30	3.45	.....CUAUTLA..	7.20	7.35
4.50	,,	.....YAUTEPEC.....	,,	6.00 A.M

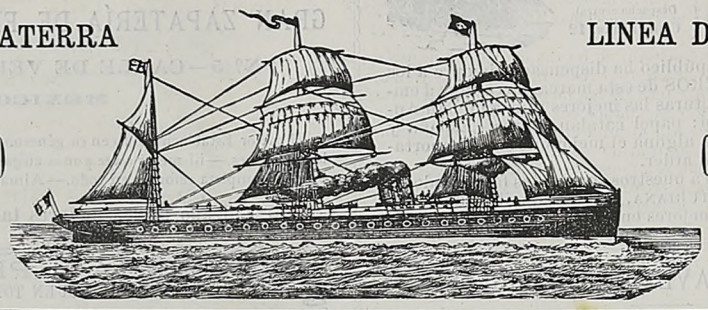
NOTAS.—Entre México y Ozumba y vice versa correrá un tren eventual exclusivamente de carga.—Para mayor comodidad de los pasajeros, el tren descendente se detiene en Ozumba 50 minutos, y el ascendente 60 minutos, en cuya estacion hay un Restaurant.—México, 14 de Febrero de 1884.—*D. de Peon.*

ANUNCIOS

FRANCISCO DIAZ DE LEON, impresor del ÁLBUM DE LA MUJER, hace toda clase de **impresiones** y de **encuadernaciones**. Posee los útiles y máquinas necesarias para el buen desempeño de los trabajos que se le encomienden. Su crédito está adquirido por la eficacia, y los precios á que sirve no son altos, como generalmente se cree. Las impresiones finas, ejecutadas por inteligentes obreros, son baratas relativamente.—Vende los libros siguientes, cuya propiedad literaria tiene asegurada: *Historia de México* por Roa Bárcena, 50 cs. ejemplar.—*Historia de México* por Payno, 50 cs. id.—*Geometria* por Antonio Garcia Cubas, 25 cs. id.—*Sistema Decimal* por Warnes, 12½ cs. id.—**Los Ceros.**—Galería de contemporáneos.—Un vol. con 20 retratos, impresion fina, $4 rústica y $4.75 holandesa: fuera de México, $5 á la rústica.—LIBROS PARA LAVANDERAS, $1.50 ejemplar.

COMPAÑIA MEXICANA TRASATLANTICA

LINEA DE INGLATERRA — DIRECCION — CAPUCHINAS Nº 10 — MÉXICO



LINEA DE INGLATERRA — DIRECCION — CAPUCHINAS Nº 10 — MÉXICO

Vapores correos: «TAMAULIPAS,» «OAXACA,» «MEXICO.»

Viajes mensuales entre LIVERPOOL y VERACRUZ, con escala en el Havre, Santander, Coruña, Sta. Cruz de Tenerife, Habana y Progreso.

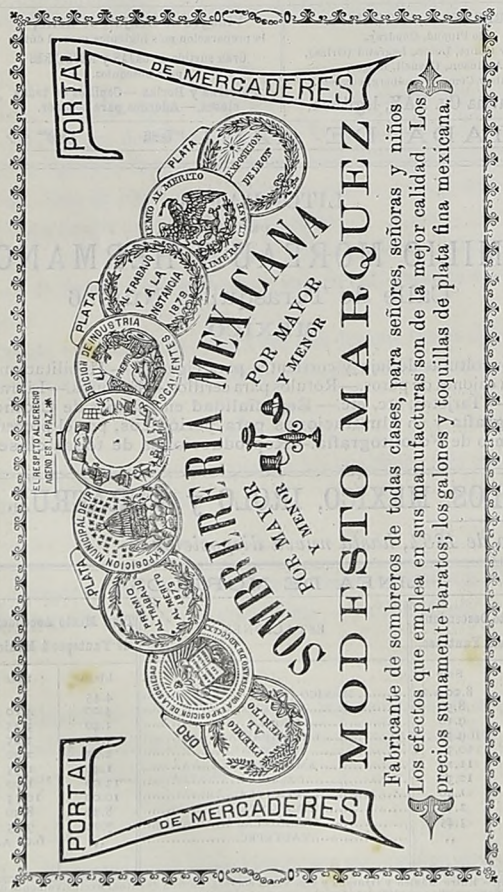
AGENCIAS:

Baring Bros & Cª	Lóndres.	Ed. Santos & Cª	Paris.		Coruña.	Santa Cruz de Oviedo & Cª	Progreso.
,, ,, ,, ,,	Liverpool.	Angel del Valle	Santander.	Ghirlanda Hermanos	Sta. Cruz de Tenerife.	Forstall, Clayton & Cª	New Orleans.
H. Genestal & Delzons	Havre.	Angel Palacio	Bilbao.	J. M. Avendaño & Cª	Habana.	C. A. Martinez & Cª	Veracruz.

PASAJE.—Se darán boletos de ida y vuelta de cámara, valederos por doce meses, con el 25 por ciento de rebaja sobre el precio de la tarifa vigente en el puerto donde se tome el billete. La misma rebaja se concede á los pasajeros para los puertos intercoloniales, siendo valederos los boletos por dos meses.—**BOLETOS DE FAMILIA.**—A toda familia que de una vez tomase por lo ménos cuatro pasajes enteros de cámara, se le rebajará el 15 por ciento sobre su importe total, siempre que éstos consten de un solo billete. Los criados no formarán parte integrante de la familia. Esta rebaja no comprende las ventajas que se conceden á los boletos de ida y vuelta.—**MENORES DE EDAD.**—A los niños de ménos de 3 años se les concederá pasaje gratis; los de 3 años cumplidos á 8 por cumplir, pagarán la cuarta parte del pasaje: los de 8 años cumplidos á 12 por cumplir, pagarán la mitad del pasaje; y los de doce años para arriba pagarán pasaje entero. Se concede una litera para dos niños, pagando cada uno medio pasaje, y para cuatro niños pagando cada uno un cuarto de pasaje. Dado el caso de que una familia tuviese varios niños de ménos de tres años, tan sólo uno de ellos gozará de pasaje gratis, debiendo pagar los demas un cuarto de pasaje cada uno.—**CRIADOS.**—Los criados de los pasajeros pagarán los precios fijados por la tarifa correspondiente á los pasajeros de entrepuente. Las criadas pagarán los dos tercios del pasaje de cámara, relativo á la clase que hubieren tomado las personas á cuyo servicio viniesen.—**CLASE DE MONEDA.**—Los boletos de pasaje que se tomaren en México para las Antillas, Estados-Unidos y Europa, serán pagaderos en pesos fuertes mexicanos, con exclusion de cualquiera otra moneda. Los boletos que se tomaren en Europa y las Antillas para México, serán pagaderos en moneda equivalente á pesos fuertes de á cinco francos ó cinco pesetas cada uno.

Oportunamente se fijarán los dias de salida de cada uno de los puertos en que toquen los vapores de esta línea, así como los puertos en que han de hacer escala en su viaje de retorno á Liverpool. Para otros informes, dirigirse á la Direccion, **Capuchinas núm. 10**, y á los **Agentes**.

PORTAL de MERCADERES Número 7



PORTAL de MERCADERES Número 7

LA CENTRAL

RELOJERIA ESPAÑOLA.

SEGUNDA DEL REFUGIO Núm. 15

JOYERIA, y COMPOSTURA DE RELOJES

á precios muy módicos.

Francisco del Campo.

Año de 1884

Año de 1884

EL LIBRO DE ORO

LA NUEVA GUÍA DE MÉXICO PARA 1884.

Con todos los datos indispensables para los hombres de negocios, en un volúmen, propio para llevarse en el bolsillo, de 152 páginas.

Se encuentra de venta en la oficina de *La Patria* y en la alacena de Martinez, al precio de

TRES REALES EL EJEMPLAR.

Registrado como artículo de segunda clase.